

scripción:
3'50 ptas.
15 cts.

ospital de

parte del ene-
leó Pozoblan-
Entre los lu-
a comprobado
as en su casi
re Bujalance
emigo contra
as.—(Febus.)

enemigas

el Monte Pan-
castigaron las
e han pasado a
s y varios sol-

smo
os y unos

no
ne impedir las
rácter. Se ha
rdias y emen-
antes a la reu-
as de ninguna
as fascistas y
as ideas, pre-
armas de que
el primer mo-

os fascis-
muertos

el Ayunta-
zó el asedio
80 edificios,
s y han sido
fallecieron

rgüelles. En
sados por la
muertos y
n otras ba-

e recaudaron
ara dotar de
ción. La am.
pone de va-
os. (Febus..

nas que

entos no hay
más que en
ber otra au-
obierno. (Fe-

pañoles

sonfien de
s rodean en

veces

partido, fué
atentado,
líquido in-
ropas. (Fe-

DE
ES

Proletarios de todos los países ¡uníos!



Avance



Año I. Núm. 17

Diario de la mañana

Viernes, 19 marzo 1937

SE CONTINUA INFLIGIENDO DURO CASTIGO A LOS REBELDES AYER SE LES COPÓ UN BOTÍN DE GRAN IMPORTANCIA

¡Alerta, Ciudad Real!

Los fascistas redoblan sus ataques para abrirse camino hacia Almadén y Puertollano. En el frente de Pozoblanco y Villanueva del Duque, han concentrado a 8.000 soldados de Italia. Esta noticia ha corrido ya por toda la Prensa de nuestra España y nosotros queremos que corra en nuestras columnas como un reguero de pólvora por todos los pueblos de la provincia. Que la sepan todos los nuestros campesinos y obreros. Que lo sepan todos los antifascistas de las tierras de Ciudad Real. Que sepan todos siempre la verdad. Pero no para temblar. Sino para aprestarse como hombres, a la lucha y a la defensa.

No somos eso que para tranquilizarse a sí mismo, algunos llaman alarmistas. No somos de los que gritan ¡al arma! cuando no hace falta empuñarlas. Ni somos de los que dan voces de ¡al lobo! para engañar a la gente. Somos quienes quieren que el lobo no coja desprevenido a nadie. Somos hombres que quieren exterminar a los fascistas antes de que lleguen a pisar la tierra de nuestra provincia. Queremos que todos nuestros camaradas de Ciudad Real, estén alerta y vivan vigilantes y atentos a lo que pasa en el sector de Pozoblanco. Pero no cruzados de brazos.

¡Ciudad Real se halla amenazada! Que nadie en nuestra tierra se olvide de esto ni un momento. Que todos los camaradas piensen que la amenaza se cierne sobre nosotros mismos. El fascismo apunta contra nuestro corazón. El corazón de la provincia, el corazón de todos los vivimos en esta tierra son las minas de Almadén y Puertollano. Si se hicieran dueños de ellas, no solo nosotros, no sólo Ciudad Real, sino toda la España republicana sufriría una pérdida grave.

El carbón y el mercurio son materias básicas e inestimables en la industria de guerra y en la economía de España. No sólo se vence con las balas. El carbón y el mercurio nos ayudan también a ganar las batallas. Son un tesoro precioso que hay que defender sea como sea.

Trabajadores. Campesinos. ¡Ciudad Real se halla en peligro! La hora es grave. Y hay que saber ser hombres en las horas difíciles. Hay que portarse varonilmente ante las amenazas del enemigo. Y antes de que se acerque, salir a buscarle, cortar el paso. Tened en cuenta que los fascistas son cobardes. Se han sublevado a traición. Necesitan buscar la ayuda de extranjeros.

Traidores y cobardes. Lo mismo son traidores y cobardes sus aliados de fuera. Tienen que engañar a España. Cuando se les ataca con valor y coraje huyen en desbandada. Así los han hecho ponerse en fuga, nuestros soldados en el frente de Guadalajara.

Antifascistas de toda la provincia. Estad atentos a los frentes de Córdoba. Hay que defender nuestro suelo. Hay que fortificar bien la Sierra. Hay que cerrar sus pasos, contra los perros fascistas. Preparémonos a impedirles la entrada.

PARTE DE GUERRA

En la Ciudad Universitaria se han hecho estallar varias minas

En el día de hoy, se ha desarrollado una acción acertada en el sector de la Ciudad Universitaria. Hicieron estallar unas minas, que causaron grandes destrozos, ocupando acto seguido algunos reductos del enemigo nuestros soldados.

En el sector de Guadalajara, continúa el fracaso y la desmoralización rebelde, abandonando el enemigo en su huida cuatro cañones, dos ametralladoras y dos camiones. Además se capturaron varios prisioneros del ejército italiano. Asimismo se ha presentado a nosotros un soldado portugués evadido del campo fascioso. A las veinte horas la operación continúa.

Se ha cogido al enemigo importante botín

PARTE DE LAS 9 DE LA NOCHE.

Sector de Guadalajara.—Las operaciones llevadas a cabo en este sector, constituyen un brillante triunfo para nuestras armas. Se han cogido al enemigo seis cañones, sesenta camiones y más de cien prisioneros. Los rebeldes huyeron ante nuestro empuje abandonando el cadáver de un teniente coronel italiano que tenía importante documentación.

PARTES DE MARINA Y AIRE

La aviación causa terribles destrozos en las filas rebeldes

Nuestra aviación ha arrojado sobre Brihuega, trescientas setenta bombas y a cada una de las tropas rebeldes ametrallándolas en vuelo rasante, disparando más de doce mil cartuchos.

Otra escuadrilla protegida por cuarenta y cinco cazas, estuvo bombardeándoles por espacio de más de una hora. Los cazas ametrallaron las concentraciones rebeldes, consumiendo más de veinticinco mil cartuchos. Los efectos causados por nuestro bombardeo al enemigo han sido terribles. Así pudo apreciarse en vuelos distintos de reconocimiento, en donde se comprobó que las pérdidas sufridas por el enemigo son enormes.

ARAGON

Audaz golpe de mano

Barcelona, 18.—Parte de la mañana del Consejo de Defensa: En el sector Durruti, durante la noche pasada, se llevó a cabo un audaz golpe de mano, que rectificó favorablemente nuestro frente. Ocupamos nuevas posiciones y en la operación solo hemos tenido heridos leves.

La división "Jover" sostuvo un combate con el enemigo, causando bajas vistas, entre ellas dos muertos.

Ha sido volado el Hospital Clínico, ocupando nuestros soldados varios reductos

Madrid, 18.—Ha tenido lugar una eficaz acción en la Ciudad Universitaria. Preparadas convenientemente ocho minas, unidas entre sí, bajo la acción de un resorte eléctrico, se ha provocado su explosión simultánea en el Hospital Clínico.

Con ella se ha volado la principal y parte más sólida del edificio, viéndose enormes masas de cemento y piedra volar a gran distancia, y destruyendo muchos emplazamientos de ametralladoras y de morteros fasciosos. Como consecuencia de la explosión murieron gran número de fascistas que allí estaban refugiados. El ejército

leal aprovechó la confusión producida por la voladura de estas minas y asaltó las ruinas del edificio mientras desde nuestras filas se seguía hostilizando a los facciosos a quienes la explosión no había alcanzado.

La magnitud de los estragos infligidos a los fascistas en esta operación ha sido enorme.

En la escuela de arquitectura y en los alrededores del Asilo de Santa Cristina, hemos conquistado algunas trincheras que mejoran nuestras anteriores posiciones. Se persiguió sin descanso a los rebeldes que pugnaban por esconderse entre los escombros del Hospital Clínico.—(Febus.)

Unas contestaciones del Gobernador

El acuerdo de las organizaciones sindicales para la imposición del orden público, es una prueba de la próxima unidad

El camarada José Serrano Romero, Gobernador civil, y secretario general del Partido Socialista de la provincia, ha estado en nuestra redacción y nos manifestado lo siguiente:

La unidad obrera se abre paso entre los huracanados y violentos temporales que nos plantea la tragedia criminal de esta guerra cruel y dura, que a fuerza de sangre y sangre del siempre heroico y guerrillero pueblo español, va forjando el símbolo de la libertad obrera, del mundo entero. España es hoy el inmenso e incandescente laboratorio social donde se funden generaciones enteras cuya sangre ha de lasar para siempre toda la corteza terrestre de esa basura sanguinolenta que se llama fascismo. En las trincheras nuestras fuerzas con arrojo sin igual, dan sus vidas—formidables promesas que se ofrecían en el futuro constructivo de España—una República Democrática que sabrá en su día, entregarles las riendas de los destinos españoles porque con su sangre están firmando el compromiso.

Pero no todo es locura ni despilfarro ni indisciplina. La unidad obrera se va haciendo pese a los que no la quieren. Ella será la que una vez realizada, depurará Sindicatos, Partidos y exterminará a quienes de esa unidad hicieron burla salpicándola de frases o de hechos antirrevolucionarios.

La C. N. T. y la U. G. T. han tomado un acuerdo con el Ministro de la Gobernación. El de nombrar 12 representantes de cada organización, que tendrán como misión el solucionar los problemas en los pueblos donde surjan, sin que haya necesidad de emplear la fuerza pública. Y yo digo que ese acuerdo es magnífico y supone una faceta más en la unidad. Un lazo más que funda en la hermandad del proletariado, a todos los trabajadores revolucionarios. Yo veo con alegría ese acuerdo y él me ofrece liasonjerías promesas en favor de la paz en la retaguardia, de desmesura en los sindicatos y Partidos—no solo en los primeros se hicieron malas admisiones—y en fin, en favor de esa construcción social y económica que pondrá a España con puesto de honor en el concierto internacional de los demás países del mundo.

Quien no apoye esa unidad profunda que con decretos, disposiciones y acuerdos se va labrando, no es revolucionario. Es que la teme, porque ella una vez conseguida arrastrará tanto que temerá verse envuelto en el oleaje de inmundicias que ha de levantar. Esa unidad será el abrazo abierto de las fuerzas que regresen del frente con la aureola de la victoria.

Yo digo que si todos ayudamos con franca voluntad y clara intención, la fuerza pública no tendrá necesidad de actuar.

Las borracheras de sangre hicieron caer a los Gobiernos burgueses. Volverían a tirar a quien pudiendo evitarlas las produjera por una satisfacción senil e irresponsable que ningún Partido ni Organización, permitiría, si había medios de por otros conductos, solucionar los problemas. Hoy solo los incontrolables y los fascistas, merecen el empleo de la fuerza pública. Para condenarlos, los Tribunales Populares creados, piden el ejercicio de su función.